

**INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE**  
**Departamento de Estudios Socioculturales**

**PROYECTO DE APLICACIÓN PROFESIONAL (PAP)**  
**Programa de Construcción de Opinión Pública e Incidencia en los Medios**

**Mirar la ciudad con otros ojos. Memorias e identidades**



**Jazz mariachi**

**La difusión del jazz en el AMG, sus músicos y los retos que enfrentan**

**PRESENTA**

María José Urrea

Licenciatura en Comunicación y artes audiovisuales

Profesor PAP: Rogelio Villarreal Macías

Asesor de productos audiovisuales: Andrés Villa Aldaco

Tlaquepaque, Jalisco, Primavera 2025

## ÍNDICE

Presentación Institucional de los proyectos de Aplicación Profesional.....	2
Resumen.....	2
1. Introducción.....	2
1.1 Objetivos.....	3
1.2 Justificación.....	4
1.3 Antecedentes.....	4
1.4 Contexto .....	10
2.Desarrollo.....	14
2.1 Sustento teórico y metodológico.....	26
2.2 Planeación y seguimiento del proyecto.....	27
3. Resultados del trabajo profesional.....	28
5.Conclusiones.....	31
6.Bibliografía.....	32

## **REPORTE PAP**

### **Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional**

*Los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) son una modalidad educativa del ITESO en la que el estudiante aplica sus saberes y competencias socio-profesionales para el desarrollo de un proyecto que plantea soluciones a problemas de entornos reales. Su espíritu está dirigido para que el estudiante ejerza su profesión mediante una perspectiva ética y socialmente responsable.*

*A través de las actividades realizadas en el PAP, se acreditan el servicio social y la opción terminal. Así, en este reporte se documentan las actividades que tuvieron lugar durante el desarrollo del proyecto, sus incidencias en el entorno, y las reflexiones y aprendizajes profesionales que el estudiante desarrolló en el transcurso de su labor.*

### **Resumen**

Con el presente proyecto se busca analizar e investigar la relevancia y la importancia del jazz en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG), así como sus inicios y cómo se expresa en la ciudad este género musical. Se hace un recorrido por la historia de la escena local, de dónde surge y lo que significa. Se continúa con una breve investigación sobre los foros en los que presentan jazz, con entrevistas a músicos, melómanos, conocedores y locutores de radio; finalmente, se hace énfasis en lo que está pasando actualmente con el jazz, lo que hace falta para lograr un mayor alcance de público y lo que hacen los músicos para tocar en vivo.

### **Introducción**

A lo largo de mi vida, al crecer en una ciudad grande como Guadalajara, he logrado convivir con personas con amplios y distintos gustos musicales. Para mí el jazz es uno de los géneros más interesantes en términos culturales e interpretativos; me di

cuenta de que este género cuenta una historia y al mismo tiempo comunica entre instrumentos notas que no se traducen de manera literal, sino de manera metafórica y conceptual. Me refiero a que se lleva un proceso diferente al de otros géneros, por ejemplo, la improvisación. En ésta los músicos no necesitan palabras para comunicar algo, sino que todo es a través de notas y tonalidades, dejando al público y a la audiencia con una experiencia diferente con cada recital que se expone en estos lugares.

Mi primer acercamiento a uno de estos bares en los que se toca únicamente jazz fue un accidente, pero esto no evitó que me sintiera hipnotizada y atraída hacia los músicos, que estaban tan adentrados en lo que hacían que parecía que vivían para ese momento. Fue ahí cuando me llené de inspiración, pasión e interés por el género y comprendí que las personas que estaban alrededor de mí iban a ese bar por la música y no por lo que se ofrecía en el establecimiento en sí; en ese momento me percaté de la importancia del jazz, de su impacto y su comunidad en el AMG.

Al observar estas escenas me di cuenta de que no están conformadas únicamente por los integrantes de los grupos, sino por quienes los hacen relevantes o populares y las personas que les dan espacio en los bares para interpretar su música. Como reciente consumidora de estos grupos apasionados por el jazz en el AMG quiero contribuir para que los ciudadanos puedan enterarse de lo que sucede y lo enriquecedor que puede ser, y en el camino hacer que estos grupos de jazz trasciendan y puedan darse a conocer un poco más.

### **1.1. Objetivos**

1. Conocer los orígenes del jazz y su significado.
2. Conocer lo que es y lo que significa el jazz.
3. ¿Cómo llegó la música jazz al AMG?
- 4 ¿Qué significa el jazz en el AMG?
5. Entrevistas con conocedores del jazz.
6. ¿Que tan fácil es presentarse en estos lugares como una banda nueva de jazz?

## **1.2. Justificación**

Con este proyecto busco invitar a más personas a conocer lo enriquecedor que puede llegar a ser el jazz y lo importante que es en términos culturales; invitarlos a unirse a estas comunidades y expandir horizontes diferentes a los que uno está acostumbrado.

Como una nueva conocedora de este género musical, creo que me servirá para adentrarme en lo que esta expresión musical significa para muchas personas, la curiosidad es la que guía y encara a este proyecto, y aun así puede haber beneficios para ambos lados, ya sea un conocimiento personal o recomendaciones a los grupos musicales que puedan ayudarlos a trascender en su carrera.

## **1.3 Antecedentes**

El jazz, un género musical asociado directamente con la expresión cultural afroamericana e influenciado por otras culturas, como la europea y la caribeña, ha tenido un impacto profundo en la música mundial. No solamente ha transformado la manera en que entendemos la improvisación, también ha redefinido la interacción musical, entre el ritmo y la armonía. A través de la obra de diversos musicólogos, como Robert Giro, George Schuller, Paul Berliner y otros podemos trazar una línea de desarrollo que comienza con la combinación de las tradiciones africanas y europeas, atraviesa las distintas épocas del jazz y culmina en su diversificación global.

### **Los orígenes del jazz: la convergencia de África y Europa**

Para comprender los orígenes del jazz es importante adentrarse en las influencias que dieron forma a este estilo musical en sus inicios. La llegada de esclavos africanos a América durante la época colonial no sólo trajo una pesada carga de sufrimiento y opresión, sino también una rica herencia musical que acompañaría un papel fundamental en el desarrollo del jazz. Según Robert Giro (1996), “la génesis

del jazz está indisolublemente vinculada a las tradiciones africanas, que influyeron profundamente en la estructura rítmica y melódica de las primeras formas musicales en América”.

La música africana, con su enfoque en la polirritmia, los patrones de síncopa y la improvisación, se encontró con las tradiciones musicales europeas que enfatizaban la armonía y la estructura formal. Estos elementos dieron lugar a una nueva forma de expresión musical, particularmente en las zonas del sur de los Estados Unidos, como Nueva Orleans, una ciudad que se convertiría en el epicentro del jazz. Como señala Giro (2006), “en Nueva Orleans se mezclaron las sonoridades africanas con las influencias musicales europeas, particularmente las bandas militares y la música de salón, dando lugar a una música que sería la semilla del jazz moderno”.

Además, no debemos olvidar la influencia del blues, una forma musical que también se originó a partir de la experiencia de los afroamericanos. Con su enfoque en la melancolía, la repetición de frases y la libertad expresiva, el blues se convirtió en uno de los pilares fundamentales del jazz. Giro (1996) enfatiza: “el blues, con su forma estructurada pero emocionalmente libre, es la base sobre la cual se edifica gran parte del repertorio jazzístico”.

### **El ascenso del jazz: de Nueva Orleans a Chicago y Nueva York**

Aunque el jazz se originó en Nueva Orleans, pronto comenzó a expandirse hacia otras grandes ciudades de los Estados Unidos. En la década de 1910, debido a una combinación de factores como el movimiento de las migraciones y la prohibición del alcohol, el jazz se trasladó a Chicago, donde experimentó una evolución significativa. Los músicos de Nueva Orleans, como Louis Armstrong fueron fundamentales en esta transición. Según Schuller (1986), “la migración de músicos de Nueva Orleans a Chicago representó el traslado de un jazz primitivo a una forma más pulida y sofisticada, con una mayor atención a la estructura y la armonía”.

El estilo de jazz que se desarrolló en Chicago, conocido como “jazz de Chicago”, marcó un giro importante en la evolución del género, con el uso más

prominente de la improvisación solista, en lugar de los arreglos colectivos que se veían en las bandas de Nueva Orleans. Louis Armstrong (1901–1971), con su virtuosismo en la trompeta y su innovador enfoque en la improvisación, fue la figura central en este cambio. Su habilidad para “conversar” musicalmente con sus compañeros de banda y su capacidad para desarrollar frases melódicas complejas en el momento fueron esenciales para el desarrollo del jazz como un lenguaje único y personal.

Posteriormente, el jazz también encontró su lugar en Nueva York, donde los clubes de Harlem y el auge cultural del renacimiento de este barrio fueron el caldo de cultivo para el surgimiento de figuras como Duke Ellington, Fletcher Henderson y Cab Calloway. La ciudad se convirtió en un centro para la creación y difusión del jazz, y con la llegada de las grandes bandas, el swing se consolidó como el estilo dominante en la década de los años treinta y cuarenta.

### **El jazz y el swing: la revolución de la era del swing**

La década de los treinta marcó un cambio en la estructura del jazz, con el surgimiento del swing, un estilo orquestal más organizado y con una mayor estructura en comparación con los estilos anteriores. Durante este periodo las big bands dominaron el panorama musical, y nombres como Duke Ellington, Glen Miller, Benny Goodman y Count Basie se convirtieron en los máximos exponentes de este estilo. Schuller (1986) señala que “el swing representa la culminación de un proceso en el cual la improvisación y la interacción musical se combinan con una organización orquestal más formal, lo que permitió a los músicos explorar nuevas formas de expresión dentro de una estructura más rígida”.

El swing se caracterizó por una rítmica de “cuatro en el suelo” —el ritmo marcado en cada pulso del compás—, que facilitaba la danza y la participación del público. Las orquestas de swing no sólo estaban compuestas por metales y vientos, también por secciones de cuerdas y ritmos más complejos. Esta nueva forma de jazz también reflejaba el cambio en la sociedad estadounidense durante la Gran Depresión, cuando la música se convirtió en una vía de escape, como indica Giro

(2006): “El swing ofreció una sensación de optimismo en tiempos de adversidad, un refugio para las dificultades económicas y sociales del momento”.

### **La improvisación: el alma del jazz**

Una de las características más esenciales del jazz es la improvisación. A lo largo de su historia la improvisación ha sido la clave para que el jazz se mantuviera como una forma de expresión personal y colectiva en constante evolución. La habilidad para improvisar permite a los músicos crear música en el momento, reaccionando a las intervenciones de sus compañeros y a la estructura del tema. Esta capacidad de “pensar” en música es fundamental para entender la profundidad y la libertad que caracteriza al jazz.

Paul Berliner (1994), en su obra *Thinking in Jazz*, profundiza en la importancia de la improvisación, y afirma: “La improvisación en el jazz no es simplemente la creación de melodías espontáneas, sino un proceso de pensamiento musical en el que cada músico se convierte en un compositor en tiempo real, creando estructuras melódicas, rítmicas y armónicas mientras interactúa con los demás”.

La improvisación en el jazz no se limita a los solistas, también involucra la interacción entre los miembros de la banda, lo que genera un tipo de “conversación musical”. Cada músico contribuye al desarrollo de la pieza en tiempo real, lo que convierte al jazz en un acto de creación colectiva.

### **Las ramas principales del jazz**

A lo largo de su evolución el jazz ha dado lugar a una variedad de estilos o “ramas” que han influido profundamente en la música moderna. A continuación, se describen algunas de las principales.

### *El bebop (1940–1950)*

El bebop comenzó en la década de los cuarenta como una reacción contra la música orquestada y comercial del swing. Caracterizado por una velocidad acelerada, acordes complejos y una mayor libertad armónica, el bebop fue encabezado por figuras como Charlie Parker, Dizzy Gillespie y Thelonious Monk. El bebop no estaba diseñado para el baile, sino para la escucha atenta y la apreciación intelectual. Schuller (1986) observa: “El bebop representó una revolución en términos de armonía, ritmo y la complejidad del discurso improvisado, llevando el jazz a nuevas alturas de sofisticación”.

### *El cool jazz (1949–1955)*

En comparación con el bebop, el cool jazz fue un estilo más relajado y melódico, con un enfoque en lo sutil y en la precisión. Músicos como Chet Baker y Gerry Mulligan fueron grandes exponentes de este estilo. El cool jazz se caracterizó por el uso de nuevas técnicas de arreglo y la fusión de elementos del jazz con influencias de la música clásica. Según Berliner (1994), “el cool jazz ofreció una reinterpretación más suave y controlada de las emociones que el bebop, creando un espacio para la introspección y el lirismo”.

### *El jazz modal (1955–1965)*

Popularizado por Miles Davis y John Coltrane, el jazz modal introdujo un enfoque más simplificado en cuanto a la armonía, eliminando las complejas progresiones de acordes en favor de escalas o modos específicos. Este estilo permitió a los músicos una mayor libertad para improvisar sin estar restringidos a las progresiones armónicas tradicionales. Schuller (1986) describe el jazz modal como “una expansión de las posibilidades melódicas, donde la improvisación ya no dependía de las secuencias armónicas sino de la exploración de las posibilidades de cada escala”.

### *El jazz fusión (1965–)*

A partir de la década de los sesenta el jazz comenzó a fusionarse con otros géneros musicales, como el rock, la música electrónica y la música latina. Artistas como Herbie Hancock y Chick Corea fueron pioneros en la creación del jazz fusión, una mezcla electrificada y experimental que amplió aún más los límites del género. Berliner (1994) dice que “la fusión del jazz con otros estilos permitió a los músicos llevar el jazz a nuevos territorios, experimentando con sonidos y técnicas innovadoras”.

El jazz ha recorrido un largo camino desde sus humildes orígenes en Nueva Orleans. Su evolución ha sido una continua reinención que ha abrazado la improvisación, la experimentación y la fusión de tradiciones musicales. Desde el blues y el ragtime hasta el bebop, el cool jazz, el jazz modal y la fusión, cada estilo ha dejado su marca en la historia de la música, transformando no sólo el panorama musical estadounidense, sino el de todo el mundo. Como concluye Schuller (1986), “el jazz es una de las formas musicales más representativas del siglo XX, un testimonio de la creatividad, la libertad y la constante reinención”.

#### **1.4. Contexto**

El jazz comenzó a conocerse en México poco después de su aparición en Estados Unidos, particularmente en Nueva Orleans, hacia 1910. Su llegada se relaciona principalmente con la cercanía geográfica y el intercambio cultural entre ambos países.

Además de los músicos itinerantes, otro medio clave fue el cine mudo con música en vivo: “Muchas de las primeras bandas de jazz mexicanas se formaron para acompañar películas en los cines. Así, los músicos nacionales se familiarizaron con los ritmos sincopados del jazz”, escribe Juan Arturo Brennan, crítico musical y autor en Radio UNAM (2018).

El jazz llegó a México por la frontera norte, sobre todo a través de Tijuana y Ciudad Juárez, gracias a la presencia de soldados estadounidenses y bandas

itinerantes. Algunos de los primeros músicos mexicanos en tocar jazz lo hacían para entretener a los estadounidenses en los bares y casinos de la frontera durante la Ley Seca en Estados Unidos. El jazz ha trascendido fronteras y evolucionado en distintos contextos culturales. En Guadalajara, esta forma de expresión ha encontrado un terreno con futuro y potencial para su desarrollo, influenciado por movimientos globales y adaptado a la identidad local.

Surgen las primeras bandas de jazz mexicanas en 1920, formadas por músicos nacionales, muchas veces como orquestas de acompañamiento en cines. La Orquesta de los Hermanos Domínguez, originaria de Chiapas, fue una de las primeras en incorporar elementos de jazz a sus interpretaciones de música popular. En los años treinta, con la expansión de la radio en la Ciudad de México, el jazz comenzó a transmitirse en programas nocturnos. En 1932 la XEW, la estación más poderosa de México, comenzó a programar y reproducir música de big bands y jazz estadounidense; como dato curioso, Juan García Esquivel, pionero del jazz “espacial”, comenzó su carrera influenciado por estos sonidos.

No fue hasta 1978 cuando se celebró el primer Festival Internacional de Jazz en la UNAM, marcando un gran avance y evento histórico en el reconocimiento del jazz como género artístico de México. Muchos músicos formados en la Escuela Nacional de Música participaron, creando puentes entre el jazz y la academia, como Tino Contreras, baterista pionero del jazz mexicano, que fue uno de los invitados estelares. Su estilo fusionaba jazz, música indígena y experimentalismo.

El jazz mexicano no es una copia del estadounidense. Desde sus inicios se mezcló con géneros como el bolero, el danzón y la música ranchera. Por ejemplo, Tino Contreras grabó un disco llamado *Jazz Mariachi* en los años sesenta, en el que fusionó trompetas de mariachi con batería jazz.

El jazz llegó a México en la primera mitad del siglo XX, influenciado por el auge del género en Estados Unidos. En Guadalajara su adaptación fue más tardía, pero significativa. Según López (2010), “el jazz en Jalisco comenzó a desarrollarse en círculos muy reducidos de músicos y melómanos que encontraban en esta música una forma de expresión innovadora”. Esta afirmación destaca el papel de pequeños grupos que promovieron el género en la ciudad, creando comunidades y

creciendo este “nuevo” género que buscaba expandirse al igual que incorporarse con nuevos estilos y culturas creando más arte.

El jazz en Guadalajara no sólo se alimentó de sus raíces afroamericanas, latinoamericanas y europeas, sino que se fusionó con elementos de la música tradicional mexicana. De acuerdo con Ramírez (2015), “la combinación del jazz con ritmos folclóricos mexicanos permitió que el género adquiriera una identidad propia en la región”. Esta fusión ha sido un factor clave en la evolución del jazz en la ciudad y le dio una identidad propia, y hasta podríamos considerarlo un avance en este género, incluso una nueva rama a la cual investigar y apreciar.

Durante las décadas de los ochenta y noventa Guadalajara experimentó un crecimiento en la escena jazzística gracias a la apertura de nuevos espacios culturales y la llegada de músicos interesados en la improvisación y la experimentación. Pérez–Rul (2005) menciona que “en los años noventa, la ciudad vio nacer diversos ensambles y proyectos que incorporaban el jazz en sus repertorios, lo que permitió que el género cobrara mayor relevancia”.

Uno de los espacios más importantes para la consolidación del jazz en Guadalajara fue el Café André Bretón, fundado en 2006. Charles Pine, su creador, expresó en una entrevista: “Desde que lo abrí tuve una demanda de músicos de jazz que querían tocar y me gustó orientar así el concepto del lugar” (Pine, 2010). Esto demuestra la necesidad que había de foros y las ganas de crear un espacio donde los músicos pudieran expresarse y conectar con el público.

La creación de festivales ha sido decisiva para la promoción del jazz en Guadalajara. Uno de los más importantes es el Festival Tónica, fundado en 2004. Cervantes (2017), presidente de la Fundación Tónica, menciona que “el festival nació como respuesta al inminente y rápido crecimiento de la cultura jazz en la ciudad”. En su edición de 2008 el festival ofreció más de 120 eventos, incluyendo conciertos, conferencias y exposiciones.

Otro evento destacado es el Jalisco Jazz Festival, cuya edición de 2017 reunió a más de 130 grupos y artistas internacionales. Según Cervantes (2017), “ese año la improvisación será el tema principal del festival, bajo el eslogan ‘Jazzéalo’”. Este tipo de eventos ha permitido que el jazz en Guadalajara mantenga

su dinamismo y relevancia a escala nacional e internacional y también ha permitido la experimentación y expresión artística que los músicos tanto buscan.

Hoy en día la escena jazzística en Guadalajara sigue creciendo, con músicos y agrupaciones que continúan explorando nuevas fusiones y sonidos. Archie Salcedo, saxofonista reconocido en la escena local, dice que “en Guadalajara está el andador Coronilla, donde se juntan músicos para tocar por el placer de hacerlo y eso sucede cada miércoles o jueves, así que tratan de mantener vivo el lenguaje del jazz” (Salcedo, 2022).

Willy Zavala, pianista y compositor, señala que “la escena de jazz en la ciudad es diversa: no es como que todo está súper en forma, pero sí hay bastantes artistas” (Zavala, 2021). También reconoce los retos que enfrenta el género en la ciudad: “Los foros donde se toca no son lo más óptimo, tanto monetariamente como en infraestructura” (Zavala, 2021).

Bandas como Cienfuegos han contribuido a la expansión del jazz en Guadalajara, explorando fusiones con otros géneros. Pérez–Rul (2020) dice que “se trabaja desde la creación de música original y en formatos que tengan que ver con la fusión del jazz con músicas tradicionales mexicanas, rock, y cualquier otro sonido folk o hip hop que pueda echarse al caldo y hacerse interesante”.

El jazz en Guadalajara ha recorrido un camino de evolución constante, desde sus primeros acercamientos en pequeños círculos hasta convertirse en un género con una presencia notable en la escena cultural de la ciudad. A través de la apertura de espacios, la organización de festivales y la constante experimentación musical, el jazz ha logrado consolidarse y adaptarse a la identidad local. No obstante, el desafío de mejorar las condiciones para los músicos sigue presente. Como señala Zavala (2021), “a pesar de los retos, el jazz en Guadalajara sigue vivo gracias a la pasión de sus artistas y a una audiencia que, aunque pequeña, es fiel y entusiasta”, lo que vuelve a darnos esperanza para el crecimiento y mejora de la interpretación jazzística en Guadalajara, hace falta un poco de interés por parte de personas que tengan el poder de crecer y o mantener estos establecimientos que nos permiten presenciar el espectáculo de jazz.

## 2. Desarrollo

### 2.1. Sustento teórico y metodológico

Al entrevistar a expertos en el tema, dueños de establecimientos, músicos y compositores, pude recopilar información que resultó de gran utilidad para adentrarnos en qué es lo que está pasando con la música jazz en Guadalajara y cómo es que se manifiesta hoy en día.

Alejandro Magaña es licenciado en Ciencias de la comunicación; tiene un programa llamado “Rutas y veredas por la síncopa de América Latina”, que es parte de la barra *Esto no es jazz* transmitida por la Radio Universidad de Guadalajara. Alejandro programa música latinoamericana con tendencia al jazz, la improvisación, fusión e incluso música no solamente tocada por latinoamericanos sino influenciados por estos mismos fuera de Latinoamérica. A él siempre le interesó el jazz y actualmente toca El Ensamble Azul, donde también compone y produce música original, compuesta por él y a veces por integrantes del grupo; tienen cuatro álbumes de estudio. Alejandro fue bajista de Lalo Galván, quien falleció en 2021 y fue un gran músico, originario de la Ciudad de México, aunque casi toda su carrera la hizo en Guadalajara, donde formó escuelas que formaron a varios músicos.

Alejandro también es promotor cultural y ha organizado varios conciertos, como el del argentino Hernán Ríos, y a Facundo Guevara, que tocaron en el Teatro Galerías. Nos dice que para él la escena del jazz es muy diversa y músicos no se conocen entre ellos, lo cual considera sano, y es por esta misma diversidad que hay diferentes escuelas y prácticas, hay unos abiertos a experimentar, que caen más en la experimentación libre y otros en los terrenos del ruidismo, y también hay músicos muy tradicionales.

Hay big bands, tríos y quintetos, y se usa con frecuencia el término de música creativa en lugar de jazz, que tiene que ver con jazzistas que buscan ser más creativos y llevar la música a otros niveles. El jazz está en la música popular y en la música más culta, a veces se puede bailar jazz pero también se puede pensar, y en Guadalajara sucede todo esto al mismo tiempo. Hay diferentes grupos con distintos

estilos y formas de experimentar. “Nunca está de más siempre estar abiertos a escuchar las propuestas de los músicos jóvenes, ya que es la mejor manera de adentrarse al jazz en el AMG”, nos dice Sara Valenzuela.

Había lugares en los que se podía escuchar jazz antes de la pandemia. Uno de los más importantes era el Coltrane, donde se presentaban ensambles. Otro que sigue en funciones es el Primer Piso, al igual que el café Breton, donde se organizan jam sessions, lo mismo que en Cafetal 97. “Los músicos”, dice Christian Jiménez, “están y seguirán estando, siempre encuentran la manera y el lugar de presentarse en escena y es aquí cuando ser terco es importante como músico de jazz de Guadalajara”.

Lugares y festivales que ya no existen pero que fueron relevantes fueron Rojo Café y Casa Musa; también el Jalisco Jazz Festival, que hacía una serie de clínicas, y el Encuentro Nacional de Jazz, organizado por Paulina Mercado en diferentes foros.

Hay una especie de submundo en donde hay eventos abiertos al público, pero no en restaurantes o cafés; en la vida nocturna de Guadalajara suele haber fiestas en las que tocan grupos de jazz sin previo aviso. En Casa Luna, por ejemplo, hay grupos que parecieran de jazz que a veces tocan boleros o a veces música folclórica... Lo que nos lleva a preguntarnos: ¿qué entendemos por jazz, jazz de Guadalajara, tapatío? ¿Qué es el jazz?

Alejandro se adentró en el jazz porque le interesaba la música; primero le llamó el rock, pero su imaginación lo quiso llevar al límite, lo que lo llevó al rock progresivo y eso ya se acerca al jazz, ya que tiene tintes de esto sin serlo. Comenzó tocando batería y se movió al bajo; esto lo terminó aburriendo. Dentro de todo esto le llamaba la atención la música clásica por su cantidad de movimientos y matices. Lo que más quería era componer algo como eso, y el jazz también era muy interesante para él como bajista, ya que se tocaba toda la escala cromática, e indagó un poco más en esto. Jamás se interesó por ninguna escuela de música formal, quería estudiar por su cuenta; asistió a talleres y a seminarios de jazz mientras tocaba el bajo.

Carlomagno Araya y Rafael Alcalá fueron sus primeros contactos con el jazz, y es aquí cuando se forma El Ensamble Azul. Estaban estudiando jazz mientras seguían tocando rock, aunque nunca buscaron tocar jazz puro al estilo Nueva Orleans o el bebop, más bien querían aprender conceptos armónicos acercándose al jazz sin perder el rock. Comenzaron a fusionar sin conocer a grupos que hicieran esto.

Alejandro piensa en el jazz mexicano, el estadounidense o el europeo, lo principal es que el jazz es un mundo; en Europa hubo en principio cierto rechazo, ya que la música tradicional allá era la música clásica, aunque hay grandes músicos de jazz. Durante la Segunda Guerra Mundial los nazis catalogaron ciertas manifestaciones de arte como “arte degenerado”, sobre todo el de artistas judíos y artistas de vanguardia. Una de estas artes degeneradas era el jazz, por ser música que también involucraba a los afroamericanos.

En Europa ahora hay esta mezcla más del conservatorio clásico con improvisaciones originales; hay una orquesta de big band de la radio alemana; hay músicos de jazz que fueron a Europa, como Louis Armstrong, que inspiró a Julio Cortázar. En París hubo mucha apertura, llegaron muchos músicos y viceversa, muchos músicos europeos comenzaron a ir a Estados Unidos, propiciando un intercambio cultural muy rico, que alimentaba aún más la gran diversidad que hay en el mundo del jazz. Keith Jarrett por ejemplo, tenía un cuarteto europeo.

El sonido del jazz europeo tiende a ser un poco más fino, nos platica Alejandro Magaña. Por otro lado, está el jazz de Estados Unidos, que es la cuna, la raíz, ya que incluye el sonido de Nueva Orleans, el blues, el góspel, los espirituales, que se mezclaban en las grandes ciudades, como Nueva York. Es aquí donde se forman las big bands; el góspel y blues se fueron mezclando y después con las marching bands se hicieron estas second lines en Nueva Orleans que tocaban música ya no militar, sino que ya eran los más populares y empieza a formarse el famoso jazz de Nueva Orleans muy festivo y estilo carnavalesco.

Es aquí cuando surgen grandes músicos como Duke Ellington, Glenn Miller y Benny Goodman, y se incorporan músicos blancos.

Stravinsky llega a Estados Unidos junto con otros músicos, huyendo de la guerra, y es cuando el jazz comienza a mezclarse con la música del Viejo Mundo, que era suave y con cierta elegancia y sofisticación: como resultado surgieron músicos como Miles Davis y Josh Russell, con nuevos conceptos para estudiar e interpretar.

Se crea el bebop, un poco sofisticado, ya que los músicos que lo interpretaban, como Charlie Parker y Charles Mingus, empezaron a tocar en salones a los que asistían personas blancas. Después viene una vertiente de músicos que también estudiaron con Stravinsky con *Ebony Concert* que es inspirado en el jazz.

Luego vino el cool jazz, en el que ya cada músico crea su propio sonido y estilo. Coltrane, muy espiritual; Miles Davis con su cool jazz y la fusión. A su vez, muchos latinoamericanos que vivían en Nueva York aportaron su creatividad y ritmos, como Juan Tizol.

El jazz latinoamericano se alimenta de lo brasileño y del bambuco colombiano, del pasillo y la cumbia, del candombe uruguayo y argentino, del tango, la zamba, la chacarera; se suma una amplia gama de ritmos que ya no tienen que ver con el latin jazz original.

El jazz mexicano bebe de todo esto en diferentes niveles, porque muchos jazzistas mexicanos van a Nueva York o a Europa; otros van a Xalapa o al norte; el jazz mexicano despliega una serie de vertientes que tienen que ver con la tradición y el folclor mexicano, surgen fusiones que los jóvenes hacen con el rock o la música electrónica y otras tradiciones —los músicos más puristas dicen que eso no es jazz...

Se dice que el “mariachi jazz” de Tino Contreras, baterista mexicano, no es jazz, pero tiene más que ver con una de las características del jazz, más allá de si tiene ciertos rasgos estilísticos o interpretativos. Justamente una de las características del jazz es la apertura, aunque existe la policía del jazz, los puristas que lo rechazan. Es bueno que exista la tradición, pero precisamente en el jazz hoy en día los que consideramos grandes jazzistas hicieron algo distinto a la tradición, algo que quizá no todos veían como jazz en su momento.

Coleman tocaba con saxofones de plástico y no tenía estructuras armónicas ni estructuras armadas de la manera clave, y así creó el free jazz; el bebop iba un poco en contra de las antiguas ideas y buscaba sofisticar la música con una mayor cantidad de cambios armónicos.

El cool jazz hizo lo opuesto al bebop, incluso exploró ya no la música tonal sino la música modal, que de hecho el blues es modal.

Con todo esto, no se podría hablar del jazz con un sentido estricto y limitante. Pareciera que para poder tocar hay que sonar muy parecido a los músicos de antes y conservar la tradición, pero justamente una de las tradiciones del jazz es la apertura que tiene, así, el jazz mexicano es jazz como lo son el jazz chino, el europeo y el de Nueva Orleans.

Uno de los músicos que fue punta de lanza, fallecido hace poco, es Wayne Shorter (1993–2023), quien con Herbie Hancock, que eran muy buenos amigos, construyeron carreras diferentes en las que, hay muchos elementos que nos permiten decir que el jazz es muy abierto y lleno de posibilidades geográficas y de exploraciones muy bastas y al igual que el jazz brasileño está abriéndose y adaptándose a muchos músicos creando cosas interesantes y todas al final del día igual de válidas, unas más tradicionalistas, otras menos.

Así, lo que hace único al jazz en Guadalajara es su diversidad. Antonio Huerta Navarro es un pianista tapatío que vive en Puerto Vallarta; dice que su música suena como un ceviche, a diferencia de la música de Guadalajara, que suena más como una torta ahogada. Uno creería que no dice mucho, pero lo importante es que el sabor local hace único el estilo.

Muchos jazzistas tapatíos no son de aquí, pero han sido importantes en la escena local, como Natalie Braux, francesa; Meyer, que es austriaco, y muchos foráneos de otros estados, como Lalo Galván, de la Ciudad de México, y Saúl Cobián. Otro músico es Bizarro Contreras, sobrino de Tino Contreras, de Chihuahua.

Así, hay un gran intercambio de conceptos y experiencias en Guadalajara entre los músicos e intérpretes que vienen de otras partes y se desarrollan en diferentes lugares, esto es común al jazz en la ciudad.

Asimismo, respecto del famoso cliché que dice que la Calzada nos separa, los músicos eliminan ese cliché pues hay un rico intercambio entre las “dos Guadalajaras”.

El jazz, para Alejandro, es un tipo de música que le permite tener varios registros de exploración, tanto como intérprete y como compositor, y también como parte de la audiencia. Uno debe acercarse al jazz con una actitud abierta a todas sus variaciones y a sus interpretaciones e interacciones introspectivas y vanguardistas.

Después de la pandemia de covid-19 la dinámica de los festivales de jazz ha cambiado. El Festival Internacional de Jazz es favorable para la formación, porque hay muchos talleres, y también para el público porque con los grupos de alumnos se arman ensambles interesantes. El Festival Nacional de Jazz, de Paulina Mercado, trae a músicos de México a convivir con músicos locales, y hay conciertos que permiten a los músicos convivir y crear juntos.

El jazz a veces es mera música de fondo en eventos o en restaurantes, y no pocos músicos se sienten molestos por esto, ya que no se escucha realmente lo que se quiere comunicar a través de estas composiciones. Es frustrante porque la actitud del escucha afecta al músico. Es muy importante para un músico que se respeten los códigos, que se sientan escuchados, dice Christian Jiménez. Los músicos puristas son los que más se molestan al tocar para un público que no conoce esas normas y códigos.

Sara Valenzuela estudió Comunicación en el ITESO y se enteró en su último año de que buscaban colaboradores para Radio Universidad de Guadalajara. Presentó un proyecto llamado “El andén”, con entrevistas y música de rock; ahí existía ya el programa “Solo jazz”, y por azares del destino Sara tuvo la oportunidad de dirigirlo. Empezó a escuchar discos y contactar gente que sabía de jazz. Hasta la fecha no se considera una experta en jazz, pero ha conocido lo suficiente como para también poderlo compartir con la gente que la escucha.

El trabajo que hizo Valenzuela con la Fundación Tónica propició que muchísimas personas y músicos pudieran aprender de diferentes maestros que tenían mucho que enseñar; también hay músicos que colaboran con muchos proyectos, lo que antes no se veía tan comúnmente. Hay muchas propuestas de

música original, más allá de tocar lo que se toca siempre en el jazz; hay proyectos para explorar nuevas vertientes y fusiones en el jazz, y, como siempre, faltan espacios.

Los grupos han ido buscando esos espacios, por ejemplo, en casas o en ciertos foros, los músicos siempre encuentran la manera, aunque no haya un escenario ni el equipo adecuado; lo importante sigue siendo que este género y estas nuevas voces se escuchan, hay proyectos muy interesantes y relevantes que han abierto puertas para otros, nos dicen Sara Valenzuela y Christian Jiménez.

Aunque el jazz en el AMG se puede escuchar en varios lugares, la pregunta es ¿cuándo se abrirá un verdadero club de jazz? Todas las personas entrevistadas para esta investigación estuvieron de acuerdo con esto, y es que no hay foros donde los músicos puedan presentarse con un buen equipo de sonido y un escenario dedicada al jazz; los jazzistas siempre encuentran la manera y los espacios para hacerlo, pero pocas veces con las condiciones necesarias.

En los ochenta y noventa existía el Copenhague, en la avenida Revolución, donde tocaba Carlitos De la Torre, un lugar donde se escuchaba jazz. La de los noventa fue una década muy importante, pues surgieron muchos músicos que ahora están haciendo cosas muy interesantes. Después, el Primer Piso buscó ser el club de jazz de Guadalajara, pero desapareció ese proyecto, pero también fue un lugar muy importante de reunión de los músicos. Hoy en día hay muchos lugares pequeños que de vez en cuando presentan jazz, como el Bretón; cafés que optan por darle un espacio al jazz, y los mismos músicos buscan lugares donde pueden tocar, a veces en sus casas.

Sara Valenzuela se adentró en el mundo del jazz gracias a los músicos que la ayudaron con información, con experiencias y vivencias, con discos, recomendaciones, sugerencias de lugares. Cipriano, un saxofonista de free jazz que actualmente vive en Cuernavaca, la invitaba a escuchar acetatos y a sus conciertos, ya que tocaba en Tlaquepaque.

Para Sara fue muy importante cuando empezó a hacer las sesiones en vivo de “Solo jazz” en 2003 en el Bar Calavera, bar del conductor radiofónico Che Bañuelos, quien la invitó a Radio Universidad. Estas sesiones permitieron que una

vez a la semana se transmitiera en vivo a grupos locales, eventualmente también internacionales. El programa sigue siendo un espacio abierto para promover las propuestas locales. También realizó “Ellas en el jazz”, una serie de televisión de mujeres jazzistas muy talentosas.

El jazz, más allá de ser un género musical, tocó a Sara profundamente y le voló la cabeza en muchos sentidos; un género que permite la fusión de muchas culturas y que posee el elemento maravilloso de la improvisación. Cuando lo escuchas en vivo, dice, no sabes a dónde van a llegar los músicos; esto no pasa en los otros géneros musicales, y es algo increíble descubrir esta libertad que tiene como ningún otro. Por todo esto Sara construyó la plataforma “Solo Jazz”, y con Gil Cervantes formó Tónica, con seminarios de jazz internacional, ciclos de cine, clínicas, master clases, todo esto surgió de “Solo Jazz”, sacando la plataforma de la cabina y armando nuevas propuestas en vivo.

Sara mantiene una visión muy ecléctica y mantiene abierto su espacio de difusión; todo lo que se ha permitido hacer por y para el jazz es para contribuir a generar una mayor audiencia. Fuera de la cabina ha podido curar festivales y conciertos, incluso ha estado del otro lado como músico, y disfruta poniendo su granito de arena y sumar a los esfuerzos que mucha más gente hace por el jazz en todo el país.

Hoy no existen festivales importantes en Guadalajara. Hubo uno, el Primer Festival Internacional de Jazz, en el que Sara colaboró con el ayuntamiento, pero no se repitió, sólo fue un experimento en el Centro Histórico de la ciudad. De Tónica sí hubo más ediciones, y actualmente hay eventos de jazz que organiza la Universidad de Guadalajara de vez en cuando, y algunos eventos aislados que traen músicos importantes.

Ése es el desafío, el de vender conciertos de jazz, porque a pesar de crecer con el tiempo y contar con un público, el jazz no es mainstream ni el género más popular. Lo más importante es que haya continuidad, tiene que haber conciertos con cierta regularidad para que el público se acostumbre a esta escena. Estamos en un momento en el que la gente está abierta a escuchar cosas diferentes, y los que no han escuchado nunca jazz en vivo, invitarlas a escuchar todo tipo de jazz...

Hay un fenómeno que no sucedía antes, ahora hay músicos que de entrada escogen el jazz, y gracias a la globalización se pueden tomar clases de cualquier parte del mundo, lo que ayuda a que los músicos jóvenes estén cada vez más preparados y dispuestos a proponer cosas nuevas.

Carlos de la Torre, pianista, tenía una colección de discos y sabía todo sobre ellos; era un tipo muy divertido que desarrolló sentidos diferentes con su habilidad para tocar su instrumento; desafortunadamente no hay tantas grabaciones suyas, ya que antes no existía esa facilidad que ahora tienen los músicos tienen, pero durante muchos años marcó a muchos músicos.

Charlie Hayden y Gonzalo Ruvalcaba tocaron en el Teatro Degollado. Al tener todo preparado y afinado, Gonzalo dijo que no le gustaba cómo sonaba una tecla; llamaron al afinador y dijo que todo estaba bien, pero Gonzalo se negó a tocar; después de hablar un rato finalmente aceptó. En ese mismo concierto Hayden escuchó que algunas personas en la audiencia no apagaron sus celulares, y detuvo el concierto para decirles que si querían podían contestar y que ellos dejarían de tocar para no molestarlos.

Lo que a Sara le da un sentido de trabajo y vida en el jazz es el hecho de poder difundirlo e invitar tanto a melómanos como a músicos a atreverse a conocer más de este género; para ella todas las experiencias, trabajos, personas y nuevas relaciones son lo que hace que todo valga realmente la pena en todos estos años.

## **2.1. Sustento teórico y metodológico**

Para este proyecto recurrí a entrevistas a expertos, con experiencias y vivencias en el mundo del jazz en Guadalajara, personas destacadas en la escena jazzística, como Sara Valenzuela, Alejandro Magaña y Christian Jiménez, que tienen en común que se dedican a difundir información y tratar de expandir el público de la ciudad. Ninguno de los tres se considera un purista de la música, así que si tienen una meta en común es definitivamente la de invitar a todas las personas a estar abiertas al mundo del jazz.

Respecto de fuentes bibliográficas, consulté textos de la Universidad de Guadalajara y diarios y revistas como *Milenio*, *National Geographic*, *Mural*, *Sororidades*, así como videos en YouTube del canal “La cata musical”. Libros fundamentales como *La historia del jazz*, de Ted Gioia, *La historia del jazz en México*, de Cervantes, y *El jazz en México*, de Alain Derbez.

Otras fuentes son distintas grabaciones de conciertos y películas como *Whiplash* (2014) de Damien Chazelle, y consulté en el Repositorio Institucional del ITESO los reportes PAP “Los retos de los músicos para la promoción y difusión de su trabajo en el Área Metropolitana de Guadalajara”, de Jesús Alejandro Lara Becerra.

## **2.2. Planeación y seguimiento del proyecto**

Hay muchos obstáculos y desafíos, ésta es una carrera de resistencia. Al igual que muchas carreras artísticas, uno tiene que estar abierto a explorar y a cometer errores. En la historia de la música estos errores son exactamente los que han abierto las puertas a nuevas ramas y vertientes del jazz. Es importante estar en continuo aprendizaje y saber que siempre hay algo nuevo que aprender, es muy importante rodearte de personas que puedan intercambiar conocimientos, historia y música, escuchar música sin cerrarte a nada, siempre con el oído abierto y buscar tu propia estrategia. Antes solamente había una forma de promover y difundir nueva música, ahora es otra cosa. Es importante escuchar discos de principio a fin, ya que es muy importante escuchar el jazz para entender cómo se desarrolla y se desenvuelve, uno tiene que ser paciente y fiel a sus pasiones mientras hay disfrute de por medio, porque sin esto no hay sentido en seguir.

Christian Jiménez es músico, al igual que su padre, quien falleció cuando él apenas tenía dos años. Muchos de los amigos de su papá invitaban a Christian a sus conciertos desde pequeño y le enseñaban música; muchos de ellos tocaban jazz; a su padre le fascinaba todo lo que tuviera relación con el jazz, así que Christian recibió una buena herencia de discos y grabaciones, es aquí cuando empieza su relación con esta música. Christian toca desde muy joven y practica

este género con diferentes músicos, tanto experimentados como aprendices, como lo fue él mismo alrededor de 2004.

Según Christian, el jazz estadounidense y el europeo nos llevan muchos años de ventaja, pues es un estilo nacido allá, pero la calidad musical que podemos ofrecer es muy similar y con un estilo mexicanizado que naturalmente logramos al interpretar el género. Actualmente hay muchos grupos de jazz mexicanos que fusionan nuestro folklore con el propio estilo, y los resultados son muy favorables, ya que una de las ventajas y cualidades del jazz es que es un género de libertad y exploración que se puede combinar con casi cualquier otro estilo. Lo que hace único al jazz en Guadalajara es la unión y la comunidad que hacen todos los músicos, casi siempre un círculo propositivo en el que casi todos tocan con todos en diferentes proyectos, con lo que se logra una buena retroalimentación y crecimiento entre ellos.

La escena musical en Guadalajara es próspera, y aunque no hay muchos foros donde tocarla, los músicos son muy tercos, según Christian, y siempre buscan el modo, además viene una generación de músicos muy talentosos, estudiosos y, sobre todo, preparados.

Christian describe en breves palabras al jazz como libertad, poesía, comunicación, disciplina y terquedad; él sigue estudiando y ampliando el repertorio, todo con músicos de la comunidad dentro y fuera de Guadalajara, y trata de dejar o sembrar una semilla para las nuevas generaciones de músicos y melómanos.

Nos deja como recomendación musical esencial en Guadalajara a músicos como Willy Zavala, Diego Franco, Giovanni Figueroa, Erik Kasten, Carlos Torres, Tzintzuni Varela, Marc Fabricatore, Tom Kessler, Chen Quintero, Carolina Mercado, Archi Salcedo, Libni Cashier, Sofía Ramírez o Freddy Adrián, entre muchos más. Y la nueva ola, como Bruno Melgar, Johnatan Barocio y Ganesh, no se queda atrás. De todos ellos es posible encontrar álbumes, colaboraciones, grabaciones o experiencias en vivo de su trabajo.

Como consejo a quien quiera adentrarse en el mundo del jazz, Christian les dice que estudien mucho, que se apasionen, que amplíen su repertorio, que nunca dejen de aprender y, sobre todo, que jamás pierdan el piso.

### 3. Resultados del trabajo profesional

Lo que buscaba con este proyecto era investigar, más allá del jazz como género musical en sí, la escena en Guadalajara, la accesibilidad y facilidad de los músicos para interpretar, la historia del jazz y cómo es que actúa esta comunidad que yo desconocía.

Creo que lo más importante que nos dejan en claro las personas entrevistadas —y lo que se ve en los medios y las redes sociales— es que hay una falta de espacios para intérpretes de jazz en el AMG que no se puede negar. Esta comunidad está creciendo día a día y no sólo está conformada por nuevos melómanos, sino por nuevos músicos, mejor preparados y educados en escuelas dedicadas al jazz. A este ritmo las personas que quieren tocar en conciertos y las que somos simplemente parte del público, no estaremos balanceados, como dicen Sara, Christian y Alejandro; nos urgen foros y festivales que permitan tanto a los jóvenes artistas como a los experimentados expresar este arte vivo y que siga creciendo la comunidad.

Otro hallazgo es justamente éste, la comunidad jazzística no sólo es grande en Guadalajara, sino en México, y muchos de los músicos se conocen entre ellos, ayudándose mutuamente a darse a conocer y compartir vivencias y experiencias como músicos profesionales.

Creo que sí hay una gran comunidad, al igual que muchas ganas de difundir. Jamás creí que uno de los más grandes problemas durante esta investigación sería la falta de espacios en una ciudad tan grande como Guadalajara y, sin embargo, así es. La falta de espacios y de interés por parte de la gente. Es importante crear estos espacios para poder invitar a los potenciales oyentes de jazz. El jazz está en constante cambio, hay una gran variedad de subgéneros y de experimentación, así que se puede considerar fácil de escuchar, o de intentarlo por lo menos por primera vez; lo que hace falta es difusión y oídos dispuestos a algo nuevo.

Algo que creo es importante mencionar es la gran comunidad de los músicos de jazz, por lo menos en Guadalajara. Durante este proyecto me comuniqué con dueños de bares para entrevistarlos y conocer sus lugares, pero son personas con

agendas saturadas y no pudimos tener un encuentro, pero eso no evitó que quisieran ayudarme con la investigación. Varios de ellos me invitaron a conciertos, a sus establecimientos, a charlas de jazz, y es algo que no pasa siempre, de hecho, muy raras veces te invitan a entrar a una comunidad desconocida para ti; lo curioso es que no fue solamente en una ocasión, pues cuatro de los dueños que planeaba entrevistar y no se pudo por cuestiones de tiempo o de agenda, me mantuvieron al pendiente de los eventos que habría en Guadalajara, invitándome a asistir, lo que me dejó claro que esta comunidad en serio busca expandirse y están dispuestos a abrir sus puertas a cualquiera que muestre interés por su música.

#### **4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto**

- Aprendizajes profesionales

Creo que uno de los mayores retos durante esta investigación fue adentrarme en un tema que me llamaba y apasionaba desde hace mucho tiempo y no me lo permitía por miedo a lo extenso que es y que puede llegar a ser; el ser concisa, o al menos tratar de serlo, fue definitivamente un reto; a la mano está mi gran dificultad para redactar, quería crear un proyecto audiovisual como entrega final y al percatarme de que esto no sería posible tuve que enfrentarme a escribir y eliminar un montón de textos, al final creo que valió la pena ya que verdaderamente hice lo mejor que pude con lo que soy y tengo.

Me llevo conmigo muchos aprendizajes y muchas ganas de saber más, claro que seguiré indagando y asistiendo a eventos en los que se toque música jazz para no perder este nuevo conocimiento, sino ampliarlo y poder compartirlo con más personas.

- Aprendizajes sociales

Creo que lo más importante que hay en esta investigación es la falta de oyentes y de interés que hay en este género musical, así como la falta de espacios y de foros, es algo que con el tiempo puede ir cambiando poco a poco, pero eso no quita el

hecho de que es sorprendente una noticia así; es muy importante difundir este arte para que pueda seguir creciendo y existiendo por mucho más tiempo.

Creo que la información en este proyecto puede ayudar tanto a músicos como a dueños de clubes, y a productores audiovisuales, lo difícil es conseguir la atención y difusión de las personas indicadas para poder poner estas ideas de crecimiento en marcha.

- Aprendizajes éticos

Las principales decisiones que tomé al comenzar con la investigación fueron las más importantes, porque fueron las que me llevaron al producto que hay actualmente, decisiones importantes como de lo que se va a hablar y desde qué enfoque, con qué metas y de qué forma lo llevé a cabo. Al final quedé sorprendida con las respuestas que recibí, pero siempre agradecida con el tiempo y las palabras de quienes comparten información, la contribución de cada uno de ellos es el verdadero resultado de la investigación.

Esta experiencia definitivamente me invita a adentrarme en esta comunidad musical que es un mundo nuevo y demasiado grande para mí, claro que seguiré con la investigación, pero, como me recomendó Sara Valenzuela, será por gusto y con mis tiempos.

- Aprendizajes en lo personal

Este PAP me dio una comunidad con la cual pude identificarme y de cierta forma adentrarme, estoy sumamente agradecida con todas las personas que me dieron su tiempo sin nada a cambio más que un sincero agradecimiento. Por estas personas es que yo me siento inspirada a seguir indagando en esta cultura musical y cultivarme de todo lo que tenga para enseñarme.

## **5. Conclusiones**

Lo más importante para rescatar en esta investigación es la falta de espacios y foros dedicados específicamente al jazz en la ciudad; el interés de los nuevos músicos

sigue creciendo mientras que los espacios y foros siguen inexistentes. También hay falta de interés del público y falta de difusión; es difícil enterarte de los pocos eventos de jazz que hay cuando aún no formas parte de la comunidad o no hay interés de por medio, pero en cuanto hay interés es impresionante la cantidad de actividades y lugares en los que se dan estas presentaciones; llegar a esto es un poco tedioso.

Una escena local funciona como una máquina, se necesita que todas las partes cumplan con su función para que haya un buen empleo, ejecución y para poder crecerla a la larga y volverla rentable; en este caso todas las partes de la máquina serían los músicos, el público, los dueños de establecimientos y los medios de comunicación y difusión que también desempeñan un gran papel en cuanto al crecimiento de este género.

Los músicos están hambrientos de aprendizajes, de nuevas experiencias y experimentos musicales, de esto no queda duda alguna; la comunidad jazzística está dispuesta a ofrecer la ayuda posible y se mantienen unidos ante la falta de espacios, para ellos no es importante dónde tocan, sino con qué frecuencia lo hacen y se permiten hacer para lo que practican tanto.

## 6. Bibliografía

- Asociación Apolo y Baco. (s.f.). *Cronología del Jazz: 1885–1922*. Recuperado el 2 de abril de 2025, de <https://apolybaco.com/jazz/cronologia-del-jazz-1885-1922/>
- Berliner, P. F. (1994). *Thinking in Jazz: The Infinite Art of Improvisation*. University of Chicago Press.
- Derbez, A. (2012). *El jazz en México*. Fondo de Cultura Económica.
- García, M (10 Junio 2013). Entrevista con Gil Cervantes. Time Out México.
- Giro, R. (2006). *Diccionario enciclopédico de la música en Cuba: Tomo II*. Instituto Cubano del Libro.
- Giro, R. (1996). *Historia del Jazz*. Editorial Universitaria.
- Pérez–Rul, P. (2020). Jazz y fusión en el siglo XXI. *Revista Sonoridades*, 15(2), 101–110.
- Pérez–Rul, P. (2005). *Música y fusión en Jalisco*. Ediciones Cienfuegos.
- Pine, C. (2018, abril 30). El jazz tiene su casa en dos foros tapatíos. *Milenio*.

Schuller, G. (1986). *The Swing Era: The Development of Jazz, 1930-1945*. Oxford University Press.

Salcedo, A. (2022). *El lenguaje del jazz en Guadalajara*. Editorial UDG.

Zavala, W. (2021). *Perspectivas del jazz en Jalisco*. Universidad de Guadalajara.